

# SE HACE CAMINO AL ANDAR. SEPULTURAS RUPESTRES Y POBLAMIENTO ALTOMEDIEVAL EN EL VALE DE GALEGOS (CASTELO DE VIDE, PORTUGAL)

FABIÁN CUESTA-GÓMEZ\*

SARA PRATA\*\*

**Resumen:** *El Vale de Galegos (Castelo de Vide) conserva un paisaje de penillanura con numerosos afloramientos graníticos donde se documentan sepulturas excavadas en la roca, normalmente individualizadas, en ocasiones formando conjuntos de dos o tres ejemplares. Estos sepulcros son la evidencia más representativa del periodo altomedieval en el territorio, aunque también son frecuentes los vestigios en superficie que revelan la presencia de espacios productivos y habitacionales, como pesos de lagar, alineamientos pétreos y dispersión de material cerámico. La existencia de una vía con un claro protagonismo en la articulación del poblamiento de la zona hace de este un territorio idóneo para el estudio de las comunidades campesinas de la Alta Edad Media. Proponemos aquí una reconstrucción de la ocupación rural altomedieval en el Vale de Galegos a partir de los resultados obtenidos en las campañas de prospección y excavación durante el proyecto PramCV. Defendemos la idea de que en este territorio se observa un modelo de poblamiento disperso, pero no aislado, en el que los sepulcros rupestres muestran un claro vínculo con los espacios de los vivos.*

**Palabras clave:** *Arqueología altomedieval; Castelo de Vide; Comunidades campesinas; Paisajes rurales.*

**Abstract:** *The area of Vale de Galegos (Castelo de Vide) presents a peneplain landscape with a number of granite outcrops, some of which preserve rock-cut graves, usually isolated, or in groups of 2 to 3. These graves are the most illustrative remain of the early medieval period, however, evidence of productive and domestic structures, in the form of press weights, remains of stone walls and concentrations of ceramic sherds, are also frequent. The existence of a previous trackway with clear significance for settlement layout makes this an excellent area for analysing early medieval peasant communities. In this text we offer a reconstruction of the early medieval peasant occupation in Vale de Galegos, drawing from the results obtained in excavations and surface field-surveys carried out during the PramCV project. We will defend the notion that in this territory there is evidence of row settlements and that rock-cut graves are built in close relation to the areas of the living.*

**Keywords:** *Early Medieval Archaeology; Castelo de Vide; Peasant communities; Rural landscapes.*

## 1. INTRODUCCIÓN

En el conocido poema XXIX de sus «Proverbios y Cantares» (*Campos de Castilla*, 1912), Antonio Machado reflexionaba acerca de la necesidad de abrir nuevos caminos ante la incertidumbre de los *paisajes* que el ser humano afronta en la vida.

---

\* USAL; IEM/FCSH-UNL. Email: jfabian.cuestag@gmail.com.

\*\* IEM/FCSH-UNL. Email: sara.m.prata@gmail.com.

Jugando con esos versos, y utilizando la arqueología como herramienta, queremos con este texto recorrer el Vale de Galegos, una parte del *concelho* de Castelo de Vide (Portalegre, Portugal) donde hemos llevado a cabo excavaciones en área, sondeos y prospecciones orientadas dentro del proyecto de investigación: *Povoamento rural alto-medieval no território de Castelo de Vide* (PramCV)<sup>1</sup>. Este proyecto, desarrollado entre 2014 y 2018, fue planteado con el objetivo de reconstruir la ocupación rural de este territorio en los siglos posteriores a la desarticulación del Imperio romano, partiendo desde una base arqueológica en la que se combinaran las excavaciones y los sondeos, los estudios de material, el análisis mediante SIG, la revisión de trabajos previos y la formación de estudiantes en Arqueología<sup>2</sup>.

A lo largo de las próximas páginas vamos a utilizar el camino que recorre el Vale de Galegos como articulador del discurso, de la misma manera que él articuló el poblamiento altomedieval en la zona. Una de las cuestiones que llama la atención al recorrer esta vía es la presencia sistemática de sepulturas excavadas en la roca en su entorno. Pero no solo; también son abundantes las evidencias constructivas situadas en las inmediaciones de dichas sepulturas. ¿Qué relación tienen entre sí? ¿Encontraremos respuestas al espacio de los muertos en el territorio de los vivos? Caminemos para hacer camino.

## 2. EL ESPACIO FÍSICO DEL VALE DE GALEGOS

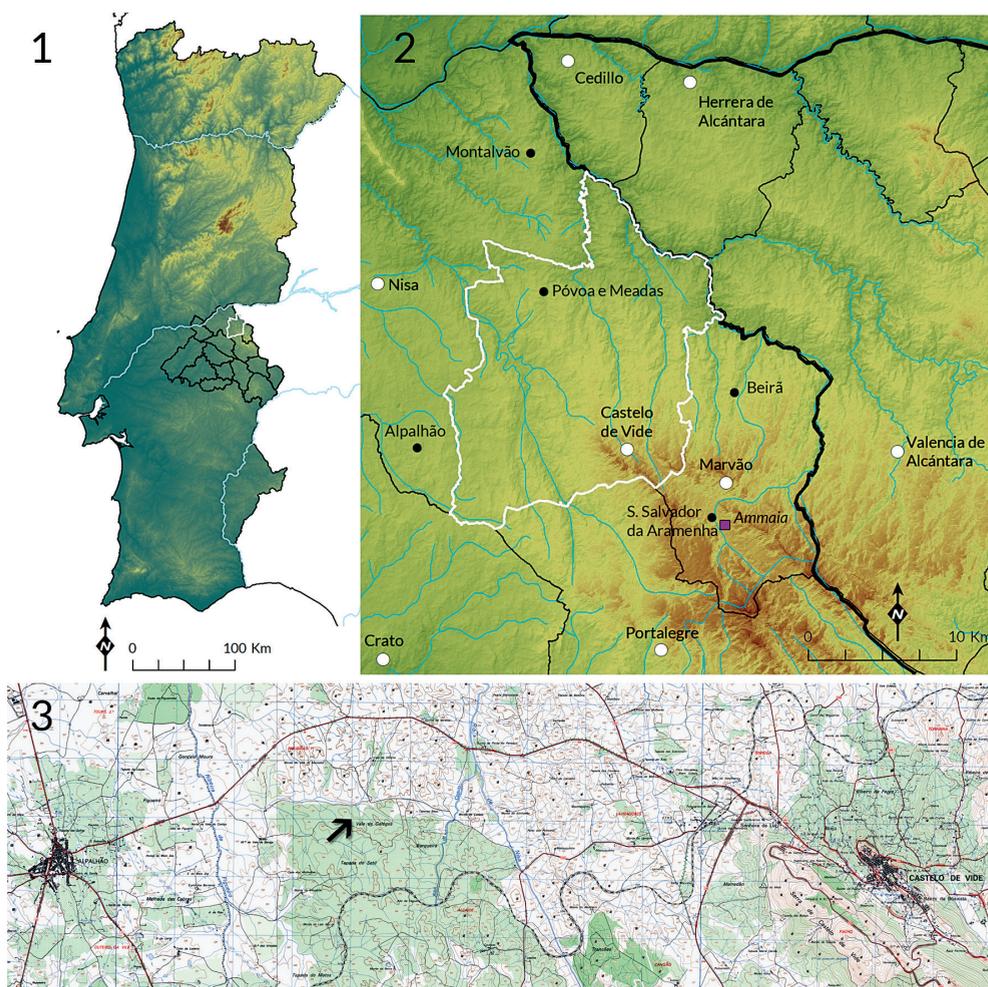
El Vale de Galegos aparece como topónimo en la zona occidental del municipio de Castelo de Vide, abarcando un espacio cuyo límite oeste es nítido: la rivera de Figueiró, que es también el límite administrativo municipal. La demarcación oriental es algo más difusa al superponerse a un topónimo de nivel inferior, Taberna Seca, por lo que decidimos establecer un límite geográfico en la rivera de Cogulo (Mapa 1 y 2). La distancia lineal entre ambos términos (este-oeste) es ligeramente inferior a 4,1 km, con cerca de 2,7 km en el eje norte-sur, con una superficie total definida como Vale de Galegos que abarcaría, aproximadamente, 9,3 km<sup>2</sup>.

El paisaje a lo largo de este valle es semejante al de buena parte del territorio castelovidense, especialmente en sus áreas central y sudoccidental: penillanura con suaves ondulaciones, frecuentes afloramientos graníticos (tanto pequeños berrocales como lanchas y bloques aislados), cortos cursos de agua (la mayoría de carácter estacional), relativa abundancia de charcas y una sucesión de parcelas (*tapadas*) destinadas fundamentalmente a la ganadería bovina, con diferentes especies arbóreas entre las que predominan los robles melojos, además de alcornoques, encinas y olivos, así como matorral variado donde señorean retamas, brezos y zarzas (Fig. 1).

---

<sup>1</sup> PRATA, CUESTA-GÓMEZ, 2017.

<sup>2</sup> Agradecemos desde aquí el trabajo realizado por alumnos y voluntarios a lo largo del proyecto PramCV.



**Mapa 1.** 1) Localización del municipio de Castelo de Vide (en blanco) respecto a Portugal y el distrito de Portalegre; 2) Municipio de Castelo de Vide y referencia a algunos de los lugares vecinos; 3) Vale de Galegos (indicado con una flecha), referencia en la Carta Militar de Portugal, hojas 334 (Alpalhão) y 335 (Castelo de Vide).

Fonte: Fabián Cuesta-Gómez

### 3. TRAZANDO EL CAMINO: BREVE HISTORIOGRAFÍA DE LA ARQUEOLOGÍA ALTOMEDIEVAL EN EL TERRITORIO DE CASTELO DE VIDE

La elección del municipio de Castelo de Vide como espacio geográfico de análisis fue debida a una serie de razones interrelacionadas: además de la trayectoria investigadora de uno de los autores, que ya había incluido el territorio de Castelo

de Vide en su *Tese de Mestrado*<sup>3</sup>, y del interés y apoyo de la Câmara Municipal a los estudios arqueológicos y patrimoniales, cabe destacar la profusión, variedad y, en general, buena conservación de los yacimientos altomedievales del territorio. Aunque no existía un estudio sistemático previo<sup>4</sup>, sí eran numerosas las evidencias inventariadas — principalmente de carácter funerario y los materiales asociados — que podrían encuadrarse en este periodo, circunstancias que motivaron la construcción de un proyecto de investigación de largo recorrido desde la arqueología.

Los trabajos desarrollados por diferentes investigadores durante el último medio siglo permitieron generar un conjunto de datos que han servido como base para los análisis posteriores. Cabe señalar como hito inicial la *Carta Arqueológica do concelho de Castelo de Vide*, elaborada por M.<sup>a</sup> C. Rodrigues como Trabajo Final de Licenciatura (curso de 1971/1972) y publicada en 1975; además de un opúsculo de 1978: *Sepulturas medievais no concelho de Castelo de Vide*, suplemento de la *Carta Arqueológica*, que añadía nuevas sepulturas de lajas y proponía la clasificación matricial de 11 de los recipientes cerámicos recuperados en estas sepulturas.

La *Carta Arqueológica* constituyó la primera recopilación de las evidencias arqueológicas del territorio con una baliza cronológica amplia, desde la Prehistoria hasta la Edad Media, además de incluir elementos etnográficos como los característicos *chafurdões* (chozos de piedra seca). No fue, en la práctica, un trabajo exhaustivo, quedando buena parte del *concelho* sin recorrer. Se documentaron esencialmente aquellos espacios en los que la autora tenía conocimiento — casi siempre por terceros — de la existencia de dólmenes, sepulturas, materiales en superficie, pesos de lagar, etc. En ocasiones se realizaron pequeñas *excavaciones* con el objeto de salvaguarda (caso de algunas sepulturas), definición cronológica o la sencilla *curiosidad*. La limitada precisión de la implantación de los yacimientos inventariados (iconos en un mapa general del municipio escala 1:50.000), se compensa por su descripción narrativa, el abundante apartado gráfico (tanto dibujos como fotografías) y la toma de las dimensiones, por ejemplo, de todas las sepulturas excavadas en la roca, lo que permitió su identificación posterior.

Centrándonos en las evidencias altomedievales, Rodrigues distinguió, por una parte, *vestígios de habitação*<sup>5</sup> y *necrópoles visigóticas*<sup>6</sup> y, por otra, las sepulturas excavadas en la roca que, para ella, eran de época *medieval (sensu lato)*, pero indudablemente posteriores al dominio visigodo por no ajustarse a los patrones de enterramiento romanos ni visigodos<sup>7</sup>. Las «sepulturas visigóticas» serían, por tanto, apenas las sepulturas de lajas, documentadas en el territorio de forma individual o formando

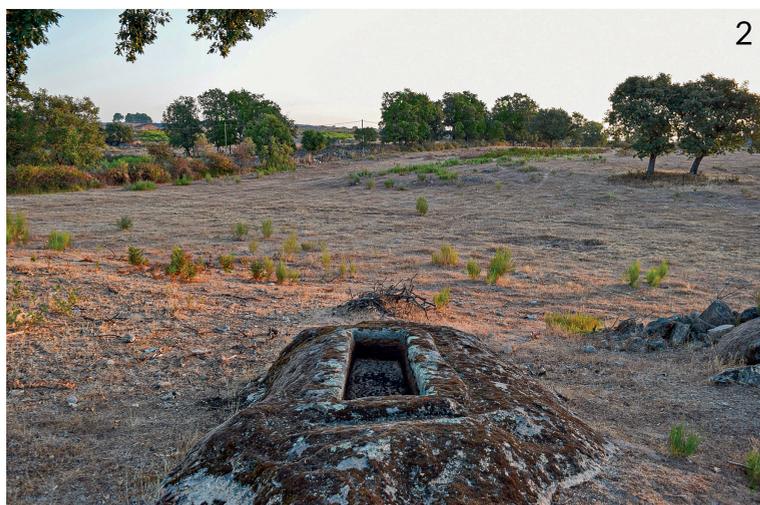
<sup>3</sup> PRATA, 2012, 2014.

<sup>4</sup> PRATA, 2018a: 31 y ss.

<sup>5</sup> Dentro de los *vestígios de habitação* solo recoge el yacimiento de Mascarro (RODRIGUES, 1975: 187-189), debido al hallazgo previo de dos tremises, uno de ellos identificado como una emisión toledana de Égica.

<sup>6</sup> RODRIGUES, 1975: 187-179 y 176-186.

<sup>7</sup> RODRIGUES, 1975: 196.



**Fig. 1.**  
1) Fotografía desde el Vale da Manceba, en primer término una de las sepulturas inacabadas localizadas en el área de estudio;  
2) Sepultura situada junto al sector I de la Tapada das Guaritas; al fondo, la línea de árboles marca el camino que atraviesa el Vale de Galegos.  
Fuente: Fabián Cuesta-Gómez

necrópolis como Boa Morte I y Sto. Amarinho, además de referencias indirectas a los conjuntos de Cerejeiro, Chão Salgado y Barbuda. Rodrigues descarta explícitamente que las sepulturas excavadas en la roca<sup>8</sup>, «um dos mais enigmáticos problemas da arqueología nacional» y de las que recogió un total de 52 ejemplares en su trabajo, pudieran encuadrarse cronológicamente en la etapa visigoda, circunstancia que ya había sido ponderada por Leite de Vasconcelos, por ejemplo, para el caso de los sepulcros del *couto da Fajã* (Montalvão, Nisa)<sup>9</sup>.

<sup>8</sup> RODRIGUES, 1975: 196.

<sup>9</sup> LEITE DE VASCONCELOS, 1933: 185. Y, anteriormente, en la correspondencia entre Martins Sarmiento y Leite de Vasconcelos en los años 80 del s. XIX, en las que el primero señala la existencia «às centenas» de este tipo de

Lo verdaderamente significativo de la identificación del poblamiento altomedieval por parte de Rodrigues en la *Carta Arqueológica* — precisiones cronológicas al margen —, fue destacar la habitual conjunción de materiales de construcción («fragmentos de ímbrices, com espessura média de 2 cm [...] [e] decoradas com sulcos digitais»), fragmentos de grandes recipientes (tipo *dolia*) y de estructuras («alicerces de construções circulares com enormes blocos graníticos e pesos de lagar de médias proporções») en las inmediaciones de las sepulturas excavadas en la roca<sup>10</sup>.

En el año 1984 verán la luz dos trabajos sobre las excavaciones dirigidas por J. O. Caeiro en la zona norte del embalse de Póvoa e Meadas, situado en el centro-oeste del municipio<sup>11</sup>. Se trata de dos conjuntos de sepulturas de lajas: Boa Morte I (ya intervenido previamente por Rodrigues), con 8 ejemplares, y Boa Morte II, con 2, además de los zócalos de dos estructuras, que no fueron excavadas, construidas con bloques irregulares de granito y alzados de doble paramento. Caeiro equipara su cronología — ss. VI-VII — a la de las sepulturas de lajas de los conjuntos mencionados tras comparar las vasijas que formaban parte del ajuar funerario y los fragmentos de cerámica recuperados en superficie asociados a las estructuras habitacionales. Si Rodrigues ya había destacado la habitual proximidad entre este tipo de estructuras y las sepulturas excavadas en la roca, Caeiro establecía también esos vínculos, apenas una década más tarde, con las sepulturas de lajas<sup>12</sup>.

El siguiente paso en la investigación vendrá de la mano de los técnicos de la *Secção de Arqueologia* de la Câmara Municipal<sup>13</sup>, fundamentalmente durante los años 80 y 90. Nos referimos tanto a las excavaciones realizadas bajo la dirección de arqueólogos, como a los trabajos de inventario, prospección y registro elaborados por iniciativa propia y que tenían, originalmente, la intención de actualizar la *Carta Arqueológica*. El creciente inventario recogerá, de manera heterogénea, la información

---

sepulturas en las regiones de Minho y Beira, atribuyéndolas al periodo post-romano, probablemente ya vinculadas a la cristianización del ritual de enterramiento.

<sup>10</sup> RODRIGUES, 1975: 194-195. Es importante señalar que esta circunstancia ya había sido expuesta por A. do Paço para el territorio del vecino *concelho* de Marvão más de 30 años antes, a raíz de algunos trabajos de prospección y de la excavación de una estructura habitacional en el yacimiento de Monte Velho (probablemente una granja similar a las documentadas en las tapadas das Guaritas y das Freiras, *vid. infra*). En este trabajo, recogido en la bibliografía de la *Carta Arqueológica* de Rodrigues (1975) pero aparentemente no utilizado, Paço (1949: 42) afirma que el poblamiento de época visigoda en el territorio se caracterizaría por «a existência de casas cobertas de telha, cultivos de cereais e vinha, denunciada esta pela abundancia de pesos de lagar, industria muito rudimentar de ferro, repouso dos mortos em sepulturas abertas nos rochedos que existiam nas imediações dos locais de habitação».

<sup>11</sup> Ver PRATA, 2018b.

<sup>12</sup> CAEIRO, 1984b: 4.

<sup>13</sup> La base de este grupo de técnicos arranca a principios de los 80 desde el *Grupo de Arqueologia* de Castelo de Vide, un conjunto de jóvenes que participaron en las diversas excavaciones llevadas a cabo en el *concelho* y en la villa bajo la dirección de arqueólogos como O. Caeiro, D. Trindade o J. de Oliveira. En 1991 seis de los participantes pasaron a integrar, ya como funcionarios municipales, la *Secção de Arqueologia*. A día de hoy [enero, 2019] la *Secção* está representada por cuatro técnicos.

**Fig. 2.**

La línea de puntos marca el perímetro de una de las estructuras identificadas a lo largo del Proyecto PramCV; en superficie suelen advertirse alineamientos de piedras parcialmente trabajadas que forman un doble paramento, bloques pertenecientes al nivel de derrumbe y algunos fragmentos de teja y otros materiales cerámicos.

Fonte: Fabián Cuesta-Gómez

recuperada en las campañas de prospección extensiva<sup>14</sup> en diferentes áreas del municipio, especialmente en la freguesía de S. João Baptista y en la envolvente del embalse de Póvoa. En él destacan las entradas relativas a las sepulturas, tanto rupestres como de lajas, y las referencias a la dispersión de materiales (sobre todo cerámica de cobertura), a la presencia de derrumbes y los alineamientos de bloques de granito que se documentaron a medida que se desarrollaban los trabajos. La sistemática asociación entre sepulcros y evidencias constructivas conllevó su natural vinculación cronológica en las fichas del inventario, intuyéndose un amplio poblamiento disperso de probables *granjas* altomedievales.

Aunque la distribución de estas evidencias ocupa buena parte del territorio prospectado, existen dos zonas llamativamente densas: las márgenes del tramo medio de la riera de Nisa y los arroyos contiguos (espacio hoy en día parcialmente sumergido por la construcción del embalse de Póvoa en los años 20 del siglo pasado, así como el Vale de Galegos y el área suroeste del *concelho*. Hay también algunos llamativos vacíos (significativamente en las áreas central y meridional del territorio) que pueden deberse a una conjunción de factores: menor incidencia de los trabajos de campo, peor conservación de las evidencias en superficie por la mayor actividad agrícola, peor visibilidad de las mismas y/o circunstancias históricas que condicionaron el patrón de poblamiento en esas zonas.

Para finalizar esta revisión historiográfica cabe señalar que parte de estos datos referentes a la Tardoantigüedad / Alta Edad Media del territorio castelovicense,

<sup>14</sup> Estos trabajos de prospección y registro se realizaron sobre todo en 1990-1991 y 1994-1995, revisando, sobre el papel, aproximadamente la mitad de la superficie del municipio.

fueron integrados en una serie de tesis doctorales defendidas a partir de 2010 cuyas perspectivas de análisis presentaban temáticas, cronologías o territorios mucho más amplios<sup>15</sup>. Por último, el reciente trabajo de Prata recoge el análisis y sistematización de la información sobre poblamiento romano y, sobre todo, altomedieval disponible — específicamente — para Castelo de Vide, conjugando los trabajos previos con los resultados del proyecto PramCV, sirviendo además de base para el establecimiento de nuevas líneas de investigación arqueológica en el territorio del norte alentejano<sup>16</sup>.

#### 4. ARQUEOLOGÍA ALTOMEDIEVAL EN EL VALE DE GALEGOS

Para el Vale de Galegos habían sido reseñados cuatro focos de evidencias en la *Carta Arqueológica: Vale da Manceba y Vale da Bexiga* (*vid. infra*), encuadrados en el capítulo del *Periodo Lusitano-Romano* e interpretadas laxamente como «villas rústicas» debido a la abundancia de material cerámico y arquitectónico detectado en superficie<sup>17</sup>; así como las sepulturas excavadas en la roca de Vale de Galegos (3 ejemplares) y Vale da Silvana (1 sepulcro)<sup>18</sup>, a los que habría que añadir dos pesos de lagar marcados en el mapa general de la *Carta*, situados en el entorno del Vale da Silvana. En su trabajo de 1978, Rodrigues añadirá una sepultura de lajas en la Tapada da Couticeira, situada al norte del camino que atraviesa el Vale de Galegos<sup>19</sup>.

Los trabajos de prospección de la *Secção de Arqueologia* sobre esta área del municipio ampliaron enormemente el número de evidencias registradas<sup>20</sup>, especialmente con la inclusión de 30 nuevas sepulturas excavadas en la roca y la definición de, al menos, una decena de estructuras y manchas de dispersión de material cerámico y escorias que podrían atribuirse al periodo altomedieval<sup>21</sup>. Destaca también la excavación parcial en 1982 del *Sítio arqueológico n.º 6* del Vale da Bexiga<sup>22</sup>, donde se localizaron cinco sepulturas de lajas asociadas a un edificio probablemente de culto, así como la presencia de dos pequeñas columnas y un parteluz, además de materiales cerámicos (tanto de construcción como de cocina y servicio) y algunos

<sup>15</sup> CARNEIRO, 2014 [2011], WOLFRAM, 2011 y AREZES 2017 [2014] abordaron, respectivamente: el poblamiento rural romano (imperial y tardoantiguo) en el Alto Alentejo; la *cristianización* del mundo rural en el sur de la Lusitania; y la ocupación *germánica* en Portugal a partir de los ajuares funerarios de las necrópolis de los ss. V a VIII.

<sup>16</sup> PRATA, 2018a.

<sup>17</sup> RODRIGUES, 1975: 146-148 y 155-156.

<sup>18</sup> RODRIGUES, 1975: 208-209. Estas sepulturas se refieren a 3 de las 6 conocidas en la Tapada das Guaritas y a una de las dos inventariadas en el Monte do Vale Silvano.

<sup>19</sup> RODRIGUES, 1978: 19.

<sup>20</sup> PITA, MAGUSTO, 1994; MAGUSTO, FÉLIX, 1995.

<sup>21</sup> Además de una posible necrópolis de sepulturas de lajas en el Vale da Manceba, lugar en el que el hijo del arrendatario de la propiedad hizo referencia a la existencia (y posterior destrucción) de «caixas de pedra» donde se recuperaron «fragmentos de cerâmica do tipo das cantarinas» (PITA, MAGUSTO, 1994: [49]).

<sup>22</sup> Inventario de la *Secção de Arqueologia*, ficha n.º 64.

objetos metálicos vinculados a los enterramientos, que permiten plantear una datación general del espacio en torno al siglo VI d. C.<sup>23</sup>

A lo largo de los trabajos llevados a cabo por el PramCV (2014-2018) en el Vale de Galegos, se identificaron 7 sepulturas excavadas en la roca inéditas, además de 1 sarcófago y 7 nuevas estructuras con características y evidencias materiales análogas a las observadas en las edificaciones excavadas durante el proyecto (*vid. infra*) (Fig. 2).

A modo de resumen, los sucesivos trabajos de prospección y excavación llevados a cabo en esta área del municipio desde la *Carta Arqueológica* de 1975, permiten señalar un conjunto de evidencias que revelan la diversidad del poblamiento altomedieval en el Vale de Galegos. Hasta el momento, se han documentado en este área de estudio un total de: 41 sepulturas excavadas en la roca, 1 sepultura de lajas, 1 sarcófago, un mínimo de 15 estructuras y 2 lagares rupestres, además de varios elementos (7 pesos de lagar documentados en superficie y 1 pileta rupestre) que ofrecen una perspectiva compleja sobre las comunidades campesinas asentadas a ambos lados del camino<sup>24</sup> (Mapa 2). En este punto, resultaba evidente que la información relativa al *espacio de los vivos* tendría que venir necesariamente de la mano de las excavaciones en las estructuras localizadas.

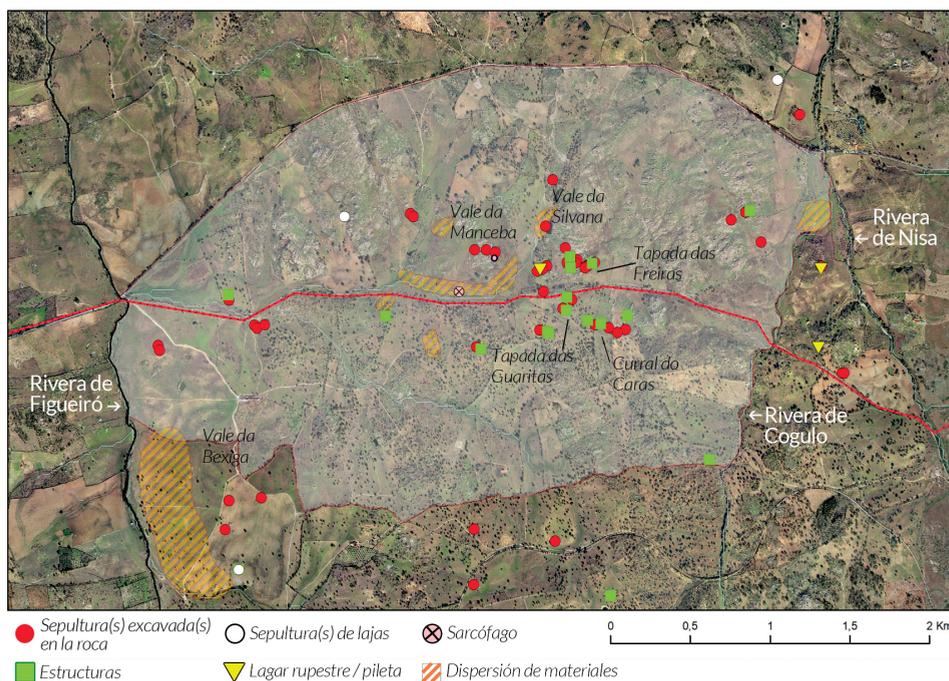
Fueron varios los factores que incidieron en la selección de este área para el desarrollo de buena parte de los trabajos arqueológicos realizados durante el proyecto: la documentación previa de numerosos yacimientos de posible cronología tardoantigua y/o altomedieval, lo que permitía la selección de los espacios de intervención y su comparación; y la homogeneidad paisajística y la presencia de una probable vía de comunicación, que resultaban sugerentes de cara al análisis del territorio y la distribución del poblamiento. Además, la amable disponibilidad de los propietarios de los terrenos para realizar excavaciones y la buena accesibilidad con vehículos fueron condicionantes favorables para la selección de este espacio desde la vertiente logística.

Las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo se centraron en las estructuras de cuatro yacimientos, todas con clara relación directa con sepulturas rupestres: Tapada das Guaritas, sector I y Tapada das Guaritas, sector II; Tapada das Freiras y Curral do Caras. Las dos primeras fueron excavaciones en área, correspondiendo, respectivamente, a una granja con dos espacios de corral/patio asociados<sup>25</sup>; y en el

<sup>23</sup> Aunque este yacimiento queda ligeramente al sur del área definida por nosotros para el Vale de Galegos, resulta sumamente interesante por sus características y por los materiales recogidos, pudiendo interpretarse como un espacio que, por sus implicaciones socio-ideológicas, tuvo importancia entre las ocupaciones rurales de la zona en la transición hacia la Alta Edad Media (PRATA, 2018a: 185-197). Ha de añadirse que existen 15 sepulturas excavadas en la roca en el entorno, así como varias zonas con dispersión de material cerámico en superficie, reflejando una intensa ocupación. Lamentablemente, la excavación no pudo ser completada y el yacimiento fue arrasado por trabajos agrícolas en 1986.

<sup>24</sup> Cabe indicar que, para el total del municipio, se conocen 203 sepulturas excavadas en la roca, 56 sepulturas de lajas, 4 sarcófagos, 56 estructuras — muy probablemente altomedievales — y 4 lagares rupestres asociados a evidencias constructivas o funerarias altomedievales (PRATA, 2018a).

<sup>25</sup> PRATA, 2017.



**Mapa 2.** Distribución das evidencias arqueolóxicas altomedievais no Vale de Galegos (zona sombreada) e en sus inmediacións, ademais de marcar o probable camiño que se mantivo en uso desde o período romano. Fonte: Fabián Cuesta-Gómez

sector II, a un probable espazo de almacén, ademais de un sondeo realizado no edificio que acogería a estrutura de prensa de un lagar. Del mencionado almacén proceden sendas datacións C14 que indican que, a finais do s. VII ou durante a primeira metade do VIII, o edificio xa habería sido abandonado<sup>26</sup>. O sondeo na Tapada das Freiras revelou unha estrutura de habitación que, tras o análise da cultura material, permite asimílarla a a granxa de Tapada das Guaritas I. A intervención no Cural de Caras ofreció resultados algo máis vagos debido á escasa potencia do yacimiento, pero se advierte al menos unha estrutura cuadrangular e un muro semicircular, lo que nos leva a pensar que tamén se trate de unha granxa con un corral circundante.

No é obxecto deste traballo desenvolver os resultados das excavacións, pero si nos interesa resaltar unha serie de aspectos documentados en elas que, extrapolados, resultan significativos para a comprensión dos espazos altomedievais no territorio casteloidense. As estruturas altomedievais intervenidas consisten en pequenas granxas de carácter unifamiliar ou edificios vinculados á produción agrícola<sup>27</sup>. Todas

<sup>26</sup> Se trata de dos mostras carbonizadas — unha escama de piña (*Pinus sp.*) e unha rama de madroño (*Arbutus unedo*) — recollidas en un nivel de incendio que se produciu en un momento ya posterior al abandono de la estructura.

<sup>27</sup> VIGIL-ESCALERA GUIRADO, 2006: 90.

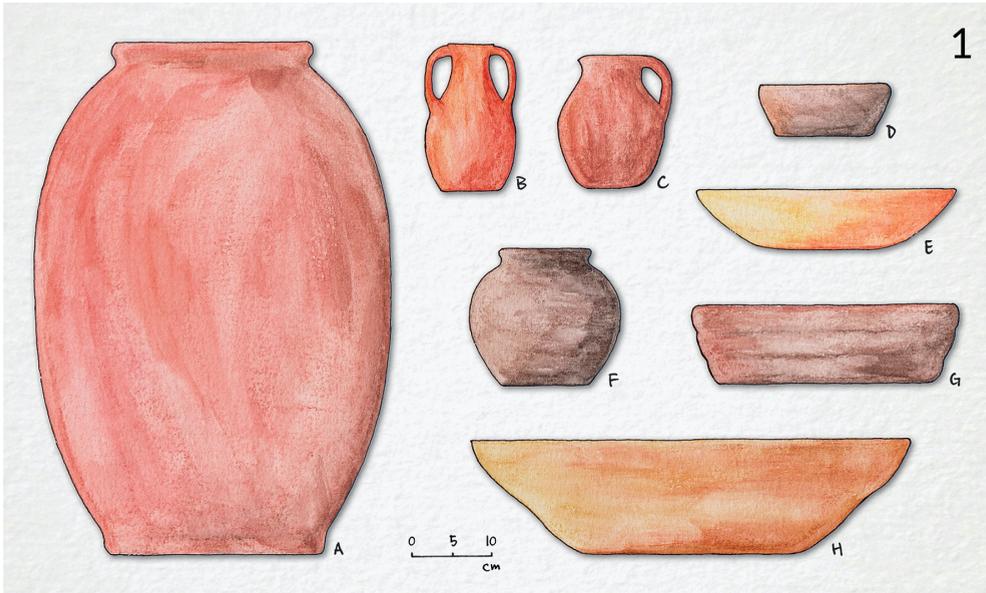
ellas fueron construidas *ex novo*: su emplazamiento no se superpone a edificaciones previas. Por otra parte, las secuencias estratigráficas documentadas, la ausencia de reformas de los espacios y la inexistencia de niveles de uso sucesivos reflejan una corta ocupación, posiblemente entre una y tres generaciones. Su implantación busca un cierto control visual sobre el espacio circundante: no son construidos en las zonas más elevadas del entorno pero sí se eligen para su instalación las cimas de las pequeñas lomas habituales en el paisaje. Al pie de las estructuras es fácil observar hoy el curso de arroyos estacionales y también zonas de acumulación de agua durante la época más lluviosa, que se transforman en áreas con mayor pervivencia de pasto durante el resto del año. Todos los espacios intervenidos eran claramente visibles desde el camino que atraviesa el valle y, asumiendo su contemporaneidad, eran también intervisibles entre sí; o, al menos, existiría un *sentimiento* de proximidad. Se observa, incluso en superficie, una significativa homogeneidad en las técnicas constructivas: muros de doble paramento; alzados en aparejo irregular constituido por bloques de granito poco regularizados y de tamaño variable (ca. 20-75 cm); en algunos casos se observa también el reaprovechamiento de sillares bien escuadrados utilizados para dar consistencia a los vanos; y destaca la presencia constante de cerámica de cobertura (teja curva, Fig. 3.2), tanto lisa como con decoraciones digitadas o incisas<sup>28</sup>.

La cultura material recuperada es fundamentalmente de tipo cerámico, muy similar en cuanto a su forma y técnicas de producción entre todos los yacimientos intervenidos. También se ha documentado la presencia de molinos manuales en granito, afiladores en piedras de grano fino, algunos objetos en hierro (cuchillos, argollas, clavos), así como escorias, y fusayolas (tanto en cerámica como en hueso). La cerámica puede dividirse entre grandes recipientes de almacenamiento (tinajas/*talhas*) y cerámica común, tanto de cocina (ollas y cazuelas/*potes-panelas*) como de servicio (cuencos/*taças*, jarros, cántaros/*bilhas*) y de usos variados (barreños/*alguidares*). Las tinajas presentan una fuerte diversidad formal en sus bordes, pero las pastas (con variedades rojizas y castañas) y la técnica de fabricación (mediante labores o rollos) parecen responder a una o dos fuentes de producción centralizada. La cerámica común, por el contrario, ofrece un catálogo formal limitado (Fig. 3.1), pero de enorme variabilidad individual, realizada con pastas de matriz granítica, en general poco depuradas, cocciones poco controladas, sin acabados (salvo algún engobe u ocasionales alisados y espatulados) y prácticamente sin recurrir a la decoración<sup>29</sup>. Estas circunstancias nos llevan a pensar en una fabricación reservada al ámbito doméstico, según fuera necesaria la incorporación de nuevas piezas a la vajilla familiar, aunque sin descartar que existieran círculos de comercio a nivel local o regional que

---

<sup>28</sup> CUESTA-GÓMEZ, PRATA, RAMOS, 2018.

<sup>29</sup> PRATA, 2017.



**Fig. 3. 1)** Esquema con las formas cerámicas documentadas en los contextos altomedievales excavados en Castelo de Vide: a) tinaja; b) botella; c) jarro; d) cuenco; e) plato de servicio; f) orza/olla; g) plato de cocina; h) barreño; **2)** Representación de algunas de las decoraciones — digitadas e incisas — presentes en las tejas de los yacimientos estudiados (las escalas indican 10 cm).

Fonte: Fabián Cuesta-Gómez

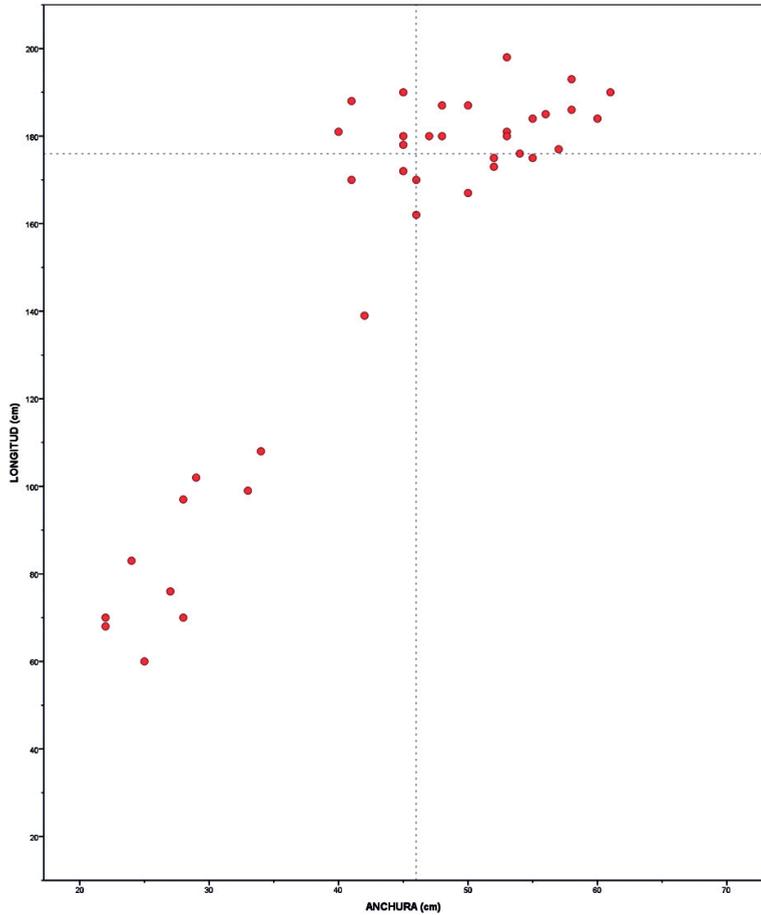
permitieran el intercambio de estas piezas, así como la introducción de elementos de factura más regular y cuidada y de pastas más depuradas que, aunque en menor medida, también se han documentado. Es posible que los escasos objetos de vidrio y de bronce recuperados, respectivamente, en las excavaciones de contextos domésticos y funerarios también se incorporaran a través de estos circuitos supralocales.

Por último, es importante resaltar la presencia de sepulturas excavadas en la roca en las inmediaciones de todas las estructuras intervenidas, bien en forma de sepulturas aisladas, bien formando grupos de dos o tres ejemplares. En el Vale de Galegos, 13 de las 15 estructuras identificadas hasta el momento tienen al menos una sepultura excavada en la roca a 100 metros o menos ( $\bar{x} = 36,13 \pm 18,7$  m). Todas ellas ocupan afloramientos graníticos del entorno, con multiplicidad de localizaciones, tanto a nivel de suelo como en bloques a más de un metro de altura. A pesar de existir lanchas más amplias o formaciones más destacadas visualmente en el territorio, parece existir una preferencia por seleccionar los barruecos más próximos a las estructuras para su construcción. Resulta llamativo que de los 41 casos estudiados, 3 de ellos se correspondan a sepulcros inacabados (todos destinados a adultos, uno apenas esbozado el contorno) y 10 se identifiquen como de enterramientos infantiles individualizados<sup>30</sup> (Fig. 4), elevado porcentaje de inhumaciones de niños que supone una circunstancia poco habitual en este tipo de contextos. El trabajo de talla de las sepulturas resulta claramente heterogéneo, ofreciendo una enorme variedad en cuanto a la morfología y los detalles habitualmente considerados en el estudio de estos sepulcros: presencia / ausencia de reborde exterior; antropomorfismo; indicación de detalles anatómicos en la cabecera o en los pies; orientación; ratios longitud/anchura/profundidad, etc.

Parece claro que no existe una estandarización formal en su elaboración, con características particulares en cada ejemplo documentado, circunstancia que permite considerar que su talla responde a preferencias de carácter doméstico. La familiarización de estas comunidades con el trabajo de cantería de granito para la construcción de estructuras; el fuerte peso de las producciones domésticas (tanto de cerámica como para parte del aceite y/o del vino<sup>31</sup>) y la existencia de espacios cerrados (corrales) que permiten inferir una gestión autónoma o particular de, al menos, algunos componentes de la actividad agropecuaria (ganadería, silvicultura, leña, almacenamiento de cereal), nos llevan a plantear una probable generación y

<sup>30</sup> Además de un caso que presenta apenas 139 cm; consideramos infantiles todas aquellas sepulturas que presentan una longitud inferior a 130 cm (BROOKES, TENTE, PRATA, 2017: 224).

<sup>31</sup> El elevado número de pesos de lagar y la presencia de estructuras rupestres (lagares, lagaretas y piletas), vinculadas al prensado y/o pisado de la aceituna o de la uva, en relación espacial directa con estructuras habitacionales, permite considerar factible la gestión a nivel familiar de parte de la producción de vino y aceite. La aparente ausencia de edificios comunales y de necrópolis nos lleva a pensar que, por elección o por imposición, el peso principal de las actividades recaía en los pequeños grupos familiares, sin que hasta el momento hayamos detectado manifestaciones materiales del sentimiento de comunidad.

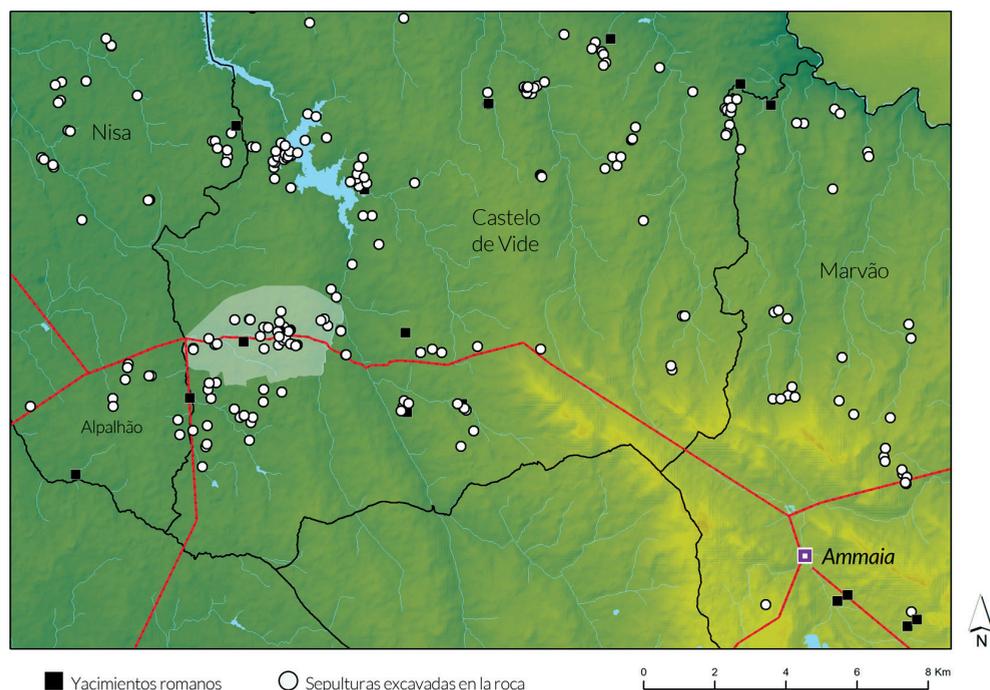


**Fig. 4.** Gráfico con la representación de las 39 sepulturas con dimensiones conocidas en el Vale de Galegos (sobre un total de 41); las líneas punteadas marcan los valores de la mediana de la longitud y la anchura.  
 Fonte: Fabián Cuesta-Gómez

gestión de los espacios funerarios también desde el ámbito doméstico: sería cada grupo familiar el que eligiera el espacio y el que tallara la sepultura. Resulta evidente que se trata de comunidades con la suficiente capacidad técnica, agencia y autonomía en la gestión de su entorno como para definir formalmente cómo y dónde enterrar a sus miembros. Esta situación explicaría la amplia variabilidad observada en las sepulturas y descarta, o al menos hace innecesaria, la presencia de un artesano especialista que acuda al llamamiento de la muerte para ejercer su trabajo a nivel local o regional.

## 5. EL CAMINO DEL VALE DO GALEGOS: EJE ARTICULADOR DEL POBLAMIENTO

Se ha señalado anteriormente la importancia que parece ejercer el camino que aún hoy atraviesa el Vale de Galegos para comprender la articulación del poblamiento altomedieval. Aceptando siempre la cautela en la reconstrucción de ejes viarios de la



**Mapa 3.** Mapa de la zona sur del *concelho* de Castelo de Vide, y de los vecinos Marvão y Nisa, con la indicación de los emplazamientos de yacimientos de época romana (cuadrados negros) y de las sepulturas excavadas en la roca (círculos blancos), que podrían evidenciar el mantenimiento en uso de estos caminos a medida que el poblamiento altomedieval se articulaba a lo largo de los mismos. Las líneas rojas representan las probables vías que recorrían este espacio en relación a la ciudad de *Ammaia*.

Fonte: Fabián Cuesta-Gómez

Antigüedad y sin olvidar que la trama viaria es un elemento mutable en el tiempo (*v. gr.* reformas, nuevos trazados y abandono de rutas), hay una serie de factores que hacen especialmente interesante el análisis de esta vía como trazado fósil probablemente desde época romana<sup>32</sup>.

Nuestro punto de referencia ha de ser la ciudad de *Ammaia* (Marvão), enclave que funcionaría como principal nudo de comunicaciones de la región en época imperial, a pesar de que ninguna de las vías de su entorno aparece referenciada en las fuentes clásicas<sup>33</sup>. Su relativa distancia respecto a otros centros urbanos contemporáneos, su limitado desarrollo socio-económico y político durante el Imperio, y la irregular

<sup>32</sup> A este camino ya había hecho referencia Mário Saa (1967: 138-139, nota 2; *vid.* también CARNEIRO, 2008: 27 y ss. como crítica necesaria al trabajo de Saa), mencionando que: «Cerca de 600 m ao sul das casas da Lameira Velha passa o arqueológico caminho romano de Alpalhão a Castelo de Vide que, no alto das Guaritas, antes de transpor a ribeira de Nisa, corta uma necrópole de sepulturas antropomórficas. O velho caminho apresenta lanços de calcetaria».

<sup>33</sup> Pueden consultarse los trabajos de CARNEIRO, 2008 y MANTAS, 2012 como panorama general de los estudios viarios romanos en la provincia lusitana.

orografía de esta parte del norte alentejano, probablemente motivaron la ausencia de grandes trazados viarios reconocibles.

Se ha propuesto que de *Ammaia* partirían, al menos, cuatro vías principales, de las que apenas quedan como testimonio unos pocos metros documentados en las inmediaciones del solar de la ciudad y la interpretación de la ordenación de las parcelas agrícolas y su posible pervivencia en el trazado de los caminos actuales<sup>34</sup>. La que resulta de mayor interés para el presente trabajo es la que, desde *Ammaia*, toma dirección noroeste. Su trazado discurriría inmediatamente al sur de las actuales poblaciones de Escusa y Castelo de Vide, en un corredor natural entre las sierras de Marvão y Castelo de Vide, bordeando esta última hasta llegar a la zona de Nossa Senhora da Luz, desde donde viraría ligeramente hacia el suroeste, coincidiendo su trazado con la actual M1023, hasta las inmediaciones del cruce con la ribeira de Nisa, para continuar en dirección noroeste hacia Alpalhão<sup>35</sup>, atravesando el Vale de Galegos.

Todo indica que esa posible vía romana se habría mantenido en uso también en época altomedieval, articulando el poblamiento de la zona a lo largo de su recorrido. Testimonio de ello serían los numerosos yacimientos documentados a ambos lados del camino desde su «inicio» en las estribaciones de la sierra, con las sepulturas excavadas en la roca (y algunas estructuras) conocidas en: Nossa Senhora da Luz, Celeiro, Lameira, Lavradores, Pedreira y Barqueira antes de afrontar el Vale de Galegos, tras el cruce de la rivera de Cogulo. Desde este punto, como hemos visto en el presente texto, se suceden aún más nítidamente las estructuras productivas, habitacionales y sepulturas excavadas en la roca, no sólo hasta el final del camino, sino también más allá de la rivera de Figueiró, en dirección a Alpalhão. La amplia mayoría de estos yacimientos se sitúan en pequeñas elevaciones del terreno junto a vallejitos (como pone de manifiesto la toponimia) y siempre con el camino a la vista. El análisis de la implantación de estos yacimientos demuestra que, lejos del aislamiento o la ocultación en el paisaje<sup>36</sup>, los espacios habitacionales y productivos creados a lo largo de los siglos VI y VII buscan activamente la relación con caminos como este, manteniendo su uso. Es muy probable que la otra gran concentración de yacimientos altomedievales en el *concelho*, detectada en la zona del embalse de Póvoa, también responda a la pervivencia / reaprovechamiento de los espacios articulados a lo largo de un camino

<sup>34</sup> CORSI, VERMEULEN, 2006: 26-29.

<sup>35</sup> Todo indica que el entorno de Alpalhão funcionó como un importante nudo de caminos ya desde época romana (¿quizá existiera una *mansio* en la Horta de Fraguil? *vid.* CARNEIRO, 2014: 377-378), pues en ella confluirían la vía noroeste desde *Ammaia* (que podría unirse a la vía XV a la altura de la *mansio* de *Fraxinum* (¿Monte da Pedra?, Crato) y una vía transversal en sentido sur-norte (posiblemente un *deverticulum* de la vía XV), que desde *Abelterium* (Alter do Chão) se dirigiera hacia el cruce del Tajo en las inmediaciones de las actuales poblaciones de Amieira do Tejo / Barca de Amieira (CARNEIRO, 2008).

<sup>36</sup> *Cf.* CARNEIRO, 2016.

que corriera paralelo a la rivera de Nisa<sup>37</sup>, reflejando un patrón de asentamientos en hilera caracterizado como *row settlements* para contextos anglosajones<sup>38</sup>.

La explicación de por qué se produce esta situación puede remitir a varios factores relacionados entre sí: por un lado porque se trata de vías que permitían el control geográfico del territorio y una mayor (y más fácil) movilidad por él; por otro, porque aunque se tratara de caminos secundarios (*viae rusticae, vicinales* o *privatae*), probablemente articulaban los establecimientos rurales romanos ligados a *Ammaia* y, por tanto, también sus espacios agropecuarios, lo que permite el reaprovechamiento de estructuras y materiales, pero también de manantiales, árboles, tierras de labor y pastos; por último, porque las propias relaciones entre los ocupantes del territorio durante el periodo altomedieval debían ser intensas, bien entre sí, bien de cara a contactos con el exterior, siempre a escala regional, y hacían uso de esas vías de comunicación y transporte.

## 6. REFLEXIONES FINALES

Pie a tierra, es hora de volver la vista atrás. Resulta interesante destacar cómo entre principios de los años 70 y mediados de los 90, los trabajos arqueológicos desarrollados en el territorio de Castelo de Vide sirvieron para apuntar una serie de características materiales y de relaciones espaciales y cronológicas entre los ámbitos de los muertos y de los vivos para el periodo altomedieval. Las huellas en el camino comenzaban a apuntar en una misma dirección: sepulcros de lajas, sepulturas excavadas en la roca, estructuras de doble paramento, tejas decoradas, grandes recipientes de almacenamiento, cerámicas de cocina de pastas graníticas, contrapesos de lagar, etc. Las asociaciones espaciales entre las sepulturas y las estructuras formaban un patrón recurrente que obligaba a plantear nuevas preguntas relativas a su cronología, a las evidentes diferencias en cuanto al ritual funerario y a su interrelación con las estructuras (habitationales y productivas) detectadas en las inmediaciones.

Una circunstancia que resulta innegable, tanto para el caso del Vale de Galegos como para el resto del territorio de Castelo de Vide, es la importancia de las sepulturas excavadas en la roca como operadores del diálogo entre el espacio y sus habitantes<sup>39</sup> y, de la misma manera que las sepulturas tuvieron un claro papel en el paisaje físico e ideológico de estas comunidades, hoy en día también funcionan como referencia arqueológica a la hora de definir la existencia de nuevas evidencias. No resulta exagerado señalar que la localización de una nueva sepultura conlleva el hallazgo de un grupo de estructuras en el entorno; y lo mismo sucede a la inversa. Estas evidencias funerarias — más fácilmente visibles y mejor conservadas — sirven como faro en

<sup>37</sup> PRATA, 2018b.

<sup>38</sup> HAMEROW, 2002: 54.

<sup>39</sup> MARTÍN VISO, 2012.

el paisaje para localizar el poblamiento altomedieval. Las recientes revisiones de los inventarios de los vecinos *concelhos* de Nisa<sup>40</sup> y Marvão<sup>41</sup>, parecen confirmar esta tendencia, al menos para el norte del norte alentejano.

Los problemas interpretativos que planteaba el fenómeno de las sepulturas excavadas en la roca diseminadas por los paisajes rurales, tan en boga en las décadas finiseculares, no está resuelto. En nuestra opinión, lo que debería centrar la atención como investigadores es definir si las características formales de estas sepulturas suponen un factor discriminante, a qué preguntas están respondiendo los porcentajes tipológicos y, en definitiva, si estas evidencias del fenómeno funerario altomedieval deben ser objeto de estudio *per se*. El vacío interior que revelan la práctica totalidad de estas sepulturas permite ser llenado de cuantas interpretaciones queramos, pero eso no conlleva un mejor conocimiento de las comunidades que eligieron esos lechos de piedra para el descanso de sus individuos. Resulta evidente que su fenomenología debe incorporarse al análisis arqueológico de las comunidades campesinas y sus paisajes, pero siempre reflexionando desde los contextos donde esos grupos humanos desarrollaron sus vidas y acerca de las pautas que condujeron hacia esas manifestaciones funerarias extraordinarias.

Los trabajos arqueológicos llevados a cabo dentro del proyecto PramCV en Castelo de Vide nos han permitido poner sobre la mesa una serie de cuestiones que han supuesto un avance importante en la caracterización del poblamiento rural altomedieval de este territorio: su relación espacial con el poblamiento imperial, las características arquitectónicas de las estructuras de hábitat y productivas, las técnicas empleadas en la fabricación de la cultura material y sus implicaciones socioeconómicas, la pervivencia y transformación de actividades agropecuarias y la gestión de vías y espacios en un paisaje en mudanza constante.

El análisis de áreas como el Vale de Galegos, donde resulta evidente la relación entre vías, estructuras productivas / de hábitat y las manifestaciones funerarias, reflejan la construcción de un poblamiento disperso, en el sentido de no agrupado, pero, por encima de todo, articulado, en habitual relación con otros espacios habitados, con los paisajes aprovechados económicamente y con los referentes ideológicos que suponen las sepulturas.

Para finalizar, conviene reseñar que hasta el momento no tenemos ningún indicio que refleje la pervivencia de este modelo de poblamiento en esta región más allá del siglo VIII, situación similar a la documentada en otros territorios peninsulares<sup>42</sup>. De la misma manera, cabe subrayar que las tumbas excavadas en la roca — en el ámbito rural y no asociadas a centros de culto parroquiales — también se reconocen en

---

<sup>40</sup> ARCHEOSTUDOS, 2009.

<sup>41</sup> OLIVEIRA, PEREIRA, PARREIRA, 2007.

<sup>42</sup> MARTÍN VISO *et al.*, 2017; GÓMEZ OSUNA *et al.*, 2018.

etapas más tardías<sup>43</sup>. Estas variables cronológicas y geográficas nos llevan a resaltar la importancia de la realización de excavaciones arqueológicas sin las cuales es imposible la construcción de marcos temporales para el fenómeno funerario rupestre y el conocimiento del poblamiento asociado.

Pero todo ello no es sino un largo camino en el que, inevitablemente, se plantean nuevos interrogantes a cada paso. Hemos de seguir caminando.

## BIBLIOGRAFIA

- ARCHEOESTUDOS (2009). *Carta arqueológica de Nisa – Fase II*. Relatório Final. Policopiado.
- AREZES, Andreia (2017). *O Mundo Funerário na Antiguidade Tardia em Portugal: As Necrópoles dos Séculos V a VIII*. Porto: CITCEM.
- BROOKES, Stuart; TENTE, Catarina; PRATA, Sara (2017). *Interpreting Rock-Cut Grave Cemeteries: The Early Medieval Necropolis and Enclosure of São Gens, Portugal*. «Medieval Archaeology». 61: 2, 36-40.
- CAEIRO, José Olívio (1984a). *A Necrópole I da Azinhaga da Boa Morte – Castelo de Vide*. Évora: Assembleia Distrital de Portalegre.
- CAEIRO, José Olívio (1984b). *A Necrópole II da Azinhaga da Boa Morte – Castelo de Vide*. Évora: Assembleia Distrital de Portalegre.
- CARNEIRO, André (2008). *Itinerários romanos do Alentejo*. Lisboa: Edições Colibri.
- CARNEIRO, André (2014). *Lugares, tempos e pessoas: povoamento rural romano no Alto Alentejo*. Coimbra: Universidade de Coimbra: Annablume Editora. 2 vols.
- CARNEIRO, André (2016). *Mudança e continuidade no povoamento rural no Alto Alentejo durante a Antiguidade Tardia*. In ENCARNAÇÃO, José d'; LOPES, M. Conceição; CARVALHO, Pedro C., coord. *A Lusitânia entre Romanos e Bárbaros*. Coimbra: Universidade de Coimbra, pp. 281-307.
- CORSI, Cristina; VERMEULEN, Frank (2006). *Elementi per la ricostruzione del paesaggio urbano e suburbano della città romana di Ammaia in Lusitania*. «Archeologia Aerea». 3, 13-30.
- CUESTA-GÓMEZ, Fabián; PRATA, Sara; RAMOS, Tiago (2018). *Empezar la casa por el tejado: las cerámicas de cobertura en los contextos altomedievales del territorio de Castelo de Vide (Portugal)*. In MARTÍN VISO, Iñaki et al. *Cerámicas Altomedievales en Hispania y su entorno (siglos V-VIII d.C.)*. Valladolid: Glyphos, pp. 137-158.
- GÓMEZ OSUNA, Rosario et al. (2018). *Las cerámicas altomedievales de la Cuenca Alta del Manzanares, Sierra de Guadarrama, Madrid*. In MARTÍN VISO, Iñaki et al. *Cerámicas Altomedievales en Hispania y su entorno (siglos V-VIII d.C.)*. Valladolid: Glyphos.
- HAMEROW, Helena (2002). *Early medieval settlements: The Archaeology of Rural Communities in North-West Europe 400-900*. Oxford: Oxford University Press.
- LEITE DE VASCONCELOS, José (1933). *Antiguidades alentejanas*. «O Archeólogo Português». 1ª Série. 29, 173-185.
- MAGUSTO, João; FÉLIX, Nuno (1995). *Prospecção de superfície na Zona C, Parcela 6*. Castelo de Vide: relatório policopiado.
- MANTAS, Vasco (2012). *As vias romanas da Lusitânia*. «Studia Lusitania». 7.
- MARTÍN VISO, Iñaki (2012). *Enterramientos, memoria social y paisaje en la Alta Edad Media: Propuestas para un análisis de las tumbas excavadas en roca en el centro-oeste de la Península Ibérica*. «Zephyrus». 69, 165-187.

<sup>43</sup> TENTE, 2015.

- MARTÍN VISO, Iñaki *et al.* (2017). *La formación de un nuevo paisaje en el centro de la Península Ibérica en el periodo posromano: el yacimiento de La Genestosa (Casillas de Flores, Salamanca)*. «Archivo Español de Arqueología». 90, 7-28.
- OLIVEIRA, Jorge de; PEREIRA, Sérgio; PARREIRA, João (2007). *Nova Carta Arqueológica do Concelho de Marvão*. «Ibn Maruan». 14.
- PAÇO, Afonso do (1949). *Inscrição Cristã do Monte-Velho (Beirã – Marvão)*. «Brotéria». 49: 1, 40-54.
- PITA, António; MAGUSTO, João (1994). *Relatório de Levantamento histórico-arqueológico Zona C, Parcela 5*. Castelo de Vide: relatório policopiado.
- PRATA, Sara (2012). *As necrópoles alto-medievais da Serra de São Mamede (Concelhos de Castelo de Vide e Marvão)*. Lisboa: FCSH/UNL. Dissertação de Mestrado.
- PRATA, Sara (2014). *Espacios funerarios altomedievales del norte de la Serra de São Mamede (Portalegre, Portugal): una propuesta de organización espacial*. «ArkeoGazte». 4, 261-279.
- PRATA, Sara (2017). *Objectos arqueológicos alto-medievais em contexto doméstico: o caso da Tapada das Guaritas (Castelo de Vide, Portugal)*. «Medieval Sophia». 19, 413-429.
- PRATA, Sara (2018a). *Arqueologia do povoamento rural alto-medieval no território de Castelo de Vide (séculos V-VIII)*. Salamanca: Facultad de Geografía e Historia, USAL. Tese de Doutoramento.
- PRATA, Sara (2018b). *Articulação da paisagem rural pós-romana no território de Castelo de Vide (Portugal)*. In *Fortificaciones, poblados y pizarras. La Raya en los inicios del Medioevo*. Ciudad Rodrigo: Ayto. de Ciudad Rodrigo, pp. 216-234. [Catálogo de la Exposición]
- PRATA, Sara; CUESTA-GÓMEZ, Fabián (2017). *Antes da vide e do castelo: arqueologia da Alta Idade Média no território de Castelo de Vide*. In COSTA, Adelaide; ANDRADE, Amelia; TENTE, Catarina, coord. *O papel das pequenas cidades na construção da Europa Medieval. Atas das I Jornadas Internacionais de Idade Média*. Coleção Estudos. Lisboa: IEM; Castelo de Vide: CM Castelo de Vide, vol. 17, pp. 144-159.
- RODRIGUES, Maria da Conceição (1975). *Carta Arqueológica do concelho de Castelo de Vide*. Lisboa: Junta Distrital de Portalegre.
- RODRIGUES, Maria da Conceição (1978). *Sepulturas medievais do concelho de Castelo de Vide*. Lisboa: Junta Distrital de Portalegre.
- SAA, Mário (1967). *As grandes vias da Lusitania*. Tomo VI. Livros XVI e XVII. Lisboa: [s.n.].
- TENTE, Catarina (2015). *Tumbas rupestres en el Alto Mondego (Guarda, Portugal)*. *Patrones de distribución, significados y construcción del paisaje rural altomedieval*. «Munibe». 66, 271-290.
- VIGIL-ESCALERA GUIRADO, Alfonso (2006). *Aspectos sobre la cultura material en Hispania. El modelo de poblamiento rural en la Meseta y algunas cuestiones de visibilidad arqueológica*. In LÓPEZ QUIROGA, Jorge; MARTÍNEZ TEJERA, Artemio Manuel; MORÍN de PABLOS, Jorge, ed. *Gallia e Hispania en el contexto de la presencia Germánica (ss. V-VII)*. *Balance y perspectivas*. BAR International Series. Oxford: Archaeopress, vol. 1534, pp. 89-108.
- WOLFRAM, Mélanie (2011). *Uma síntese sobre a cristianização do mundo rural no sul da Lusitania*. Lisboa: Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa. Tese de Doutoramento.